

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7-50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembolsado
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
46 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO. Jabonerías 23 y 25 pra

DESDE MADRID

España en Marruecos

La prensa francesa comienza a suavizar el tono agresivo y despectivo de sus comentarios y de sus informaciones respecto a nuestra acción militar en Africa. En París han sorprendido la tranquilidad, la serenidad, la mesura con que el gobierno y la prensa de Madrid han acogido las manifestaciones francesas hostiles a nosotros. Esa calma y esa mesura, han hecho comprender a Francia que antes de poner el pie en Larache teníamos la aprobación de quien puede darla; y que, por tanto, las exclamaciones de asombro, las amenazas embozadas de los periódicos de París nos tienen completamente sin cuidado. Véase cómo y por qué los franceses van entrando en razón. Sabíamos de antemano, que ellos son muy razonables y prudentes. Al principio creyeron que estábamos solos y aislados. Se indignaron, se sintieron ofendidos; a su juicio habíamos cometido un atropello contra la *autoridad del Sultán* (?) que ellos respetan tanto (!). Pero acaban de percatarse de que no estamos solos, de que alguien há tiempo que nos alienta, retuerce con sonrisa de satisfacción sus bigotes viéndose un atropello contra la *autoridad del Sultán* (?) que ellos respetan tanto (!). Pero acaban de percatarse de que no estamos solos, de que alguien há tiempo que nos alienta, retuerce con sonrisa de satisfacción sus bigotes viéndose un atropello contra la *autoridad del Sultán* (?) que ellos respetan tanto (!). Pero acaban de percatarse de que no estamos solos, de que alguien há tiempo que nos alienta, retuerce con sonrisa de satisfacción sus bigotes viéndose un atropello contra la *autoridad del Sultán* (?) que ellos respetan tanto (!).

Los periódicos de Madrid comienzan a ver claro. "El Imparcial", "El Liberal", "El Herald" se dan perfecta cuenta de la situación, y apoyan resueltamente al Gobierno; como que no se trata de una cuestión de partido sino del porvenir y del decoro de España! *El Radical* mismo, órgano de Lerroux, combate á la prensa francesa. Los periódicos de la extrema derecha, por supuesto, están en donde el patriotismo ordena situarse á todos los

españoles. En la prensa española, respecto de la cuestión de Marruecos, hay una vergonzosa excepción: dos periódicos malvados é imbéciles á la vez, hacen la campaña desde un punto de vista grato al Gobierno francés. Estos dos periódicos se titulan republicanos, aunque podrían titularse de cualquier modo. Ambos perciben dinero del partido colonial francés por hacer esta campaña. Estamos todos en el secreto. Ambos hacen, á la vez, campaña en favor de los prostíbulos y de la pornografía. Como se vé, el papel de ambas publicaciones no puede ser más noble, envilecer á la raza, acobardándola con el recuerdo villano de desgracias y derrotas que todos los pueblos han tenido en su historia. Envilecerla también haciendo propagandas pornográficas, para deprimir en el vicio á la juventud.

Justo es decir que la opinión, la gran mayoría de la opinión, vé con desprecio y con asco esas propagandas. Todo el mundo está convencido ya de que parte de nuestras discordias interiores tienen un origen francés, y se producen con dinero á francés. A Francia no le conviene de ninguna manera que España se rehaga, vuelva á surgir de nuevo poderosa y fuerte. De aquí el apoyo que presta á todos nuestros revolucionarios; de aquí lo ocurrido con Ferrer, de quien es sabido que era un agente francés.

Pero es preciso divulgar estas verdades, hasta que la masa popular las recoja, las digiera, se las asimile. Hasta entonces, España, como nación, estará en nebulosa.

J. P.

Confesión de criminales

Madrid 16 9 m.

Dicen de Benavente que el juez municipal de Burgués de Valverde (Zamora), y su hijo, se han confesado autores del crimen contra la madre y la abuela, respectivamente. Resulta que cometieron el crimen

por cuestión de intereses y por antiguas rencillas familiares.

El primero que hirió fue el hijo á la abuela dándole una puñalada en el corazón.

Cartas de Pozo-Estrecho

P'Apolinario, ánde se le puéa pes-car.

Apreciable primo y argo más: M'há dicho Juan el herrero, el sereno, qu'él otro día platíco contigo mesmo en el blanco gricóla y que tú lo ijistes qu'entavía no estábas espicháo der too, sino que te queaba una miagiquia de vía y que muy de contáo goverías á tomar el asiento que t'ejastes en er sillón der arcade; yo no sé si estas son abusiones der probetiquio de Juan, qu' está con er arma en un hilo y sin que se le puéa sentar er camisón ar cuerpo, dinde que corre por aquí que le van á der armagra pá colocar á Gil en su puesto; es muy rigular qu'él vea visiones y vesibulos por aquello de que creiba er ciego que vía, pero si contra too lo que yo me pienso tú eres un cerrimo que te guerves otra vez á tomar berrenchines por el asiento de la arcadia, desimula Apolinario si te igo qee eres un zipote y un atascáo que mereces que t' echen un enguerto pá que te se refresque la sangre de las venas. ¿Porque vamos á cuentas? ¿qué has sacáo tú dínde que te amontaron en er puesto de arcade? Dimelo ¿qu' has sacáo hombre, qu' has sacáo? Pos ná, bien á erechas. Tóo lo qu' has prosupuestáo y too lo qu' has querío sacar alante, too te s' ha queáo en la estalcá, por qu'enseguia ha ventío er gobernáo der Murcia, t' ha revisáo los papeles que t' has mandao, s' ha puesto hecho un basilisco echando jubeo como luecquias de pajueta inda por los ojos y enseguida te los ha deguerto iciéndote qu' eres un morral y que ties la molondra llena de migas con tocino. ¿V está bien Polinario que por ser tú fantesioso, te pongas en er sitio pá qu' er gobernáo te insulte y te ponga echo una hoja he perejil? ¡No quisiera que me tocaras ná, Polinario! ¡Várgame tu calis y tu reverbero y tu medio kilo y tu kilo entero! como icken que le icken á los tontos empavóns en la sierra de las Herrerías.

Cuanti más cuenta te tendría quearte en tu casa y edicarte á recoger angunas perras d' esas que te s' han caibopor t' abeltura que t' ha hecho en la faltriquera el tío de la bata blanca. O que

t' edicaras á eso que m' han dicho que llevas entre manos, y que t' has sacáo de los cascos tú mesmo.

Ahora veras. M' han dicho que te s' ha salío de la caza un moni-prano d' esos que volan, que t' has hecho de muletón pajizo pa que sea más juerte y que eu la hora presente ya lo ties too arreglao pa remontarte por los aires como si jueas corgao d' una bilochá M' han dicho también, que toas las siestas te metes en el moni prano en mangas de camisón, y q' allí te pasas las horas muertas, liciéndole á tu cuñado, "arrempújame p' acá; arrepiétame p' ayá; que se m' afloja er tirante este é la erecha; que se m' ha recalentao la chumacera; que m' has pisao la cola;" y otra enfenida de espresiones toas pertinentes á los trebajos q' hay q' hacer con el aparato. También m' asgu-rao que ya lo ties too listo pero que no lo estrenas dista drento de unos días que te vayas á los Arcades, porque allí si te caes, caes en la mar y no t' haces una tortilla como si juea en tierra firme.

Y yo me pienso qu' este es el camino ande te llama Dios, porque tú dínde pequeniquio has sío mu maquinante y has tenio muncha idea pa toa clase d' artificatos, y si no que lo iga la ratonera atomática de la tía Perinchina; la cardera de cetileno q' hicistes pa el Casino d' aquí; el barco aquer q' hicistes con arzabarones y cajas de tabaco q' andaba soprándole por detrás y que ultimamente tuvistes que ponerle rueas pa que te pasearan los zagales porque en el agua s' hinchaba la maera y no cabias drento, y sobre toas las cosas lo más mejor que t' ha salío del calete, lo de más estudio y más cencia jué aquella maquiniquia pequeniquia que arreglastes con un güeso d' abercoque y una prima de guitarra, pa cazar grillas preñas.

Ahora con esto der moni-prano si te sale como tu asperarás te vás hacer mu célebre y vas ha salir en los papeles pintao con un gorriquio en la camotas y una antiojera como las que lleva la burra cardosa que da guertas en la ceña der tío Perico el gibao.

Conque no seas más arbuloso ni más asno, éjate de pulitica y demás androminas, y güervete á tu trabajo del que por ná y por náide debías haber salío, y ríllixiona que tanimientras t' han sacáo las perras, t' han bailáo el agua y t' han echáo disla requiebreros deshonestos y sicalitricos, pero que ahora si t' arrimas á anguno d' esos churubitos que t' han esmáo, te dán

con una espartaña en los mismos morros de la trompa.

Adiós Polinario y desimula si m' estendió en esta carta dando perigallos como si juea una burrucha encalabríná. No hay ná d' eso. Lo q' hay es que cuando cojo la pruma pá escribille á mi primo, en toavía se pone tierna y esponja esta que es prima tulla y argo más y, que firm con la mano erecha qu' es con la que se presina.

Marta de lo O
Tronchilla y Mecate.

Huelga general

Madrid 16-9 m.

Dicen de Jerez que una comisión de industriales de aquella ciudad há ido al Ayuntamiento para entregar una protesta manifestando en ella que dentro de ocho días se declarará la huelga general para protestar de los nuevos arbitrios municipales.

Han sido denunciados al Juzgado varios comerciantes que fueron oradores el domingo.

El alcalde gestiona el impedir que el jueves se lleve á cabo el cierre general.

La fiesta de anoche

En el hermoso Teatro-Circo tuvo lugar anoche la fiesta organizada por el Ateneo Científico Escolar de esta ciudad con motivo de su inauguración.

El salón de dicho coliseo presentaba un hermosísimo aspecto, pues las localidades todas estaban ocupadas por un distinguido público en el que predominaba el bello sexo.

El ilustre poeta don Salvador Rueda y el inspiradísimo orador señor Rodríguez Valdés, invitados á este acto, en unión del alcalde interino don Manuel Más, ocupaban un palco.

Se leyeron poesías de los señores Pelayo, Jara, Camacho, Soriano, Tortosa y Arlés García.

El joven escolar señor Robiès, pronunció un notabilísimo discurso en nombre del Ateneo, dedicando elocuentes párrafos á las bellas cartageneras y á los señores Rueda y Rodríguez Valdés.

Por distiguídos jóvenes se pusieron en escena "El ojito derecho", el monólogo "El calavera" y el juguete cómico "El flechazo", dando con su notable interpretación motivo para continuos y prolongados aplausos.

Durante los intermedios, la orquesta que dirige el maestro don Gerónimo Oliver ejecutó inspiradísimos trozos musicales.

Enviamos nuestra enhorabuena al Ateneo Científico Escolar por la brillante resultado obtenido en los exámenes de prueba que acaban de verificarse en el Instituto General y técnico de Murcia. El número de Sobresalientes es doble del de Aprobados y no hay ninguna nota de suspenso. Este grandioso éxito es testimonio irrecusable y constituye la demostración más convincente y positiva de la seria labor que se realiza en tan acreditado colegio y de que no se perdonan medios ni sacrificios cuando se trata de proporcionar á sus numerosos alumnos la más sólida instrucción.

Gustosos haríamos constar aquí los nombres de los aprovechados estudiantes, detallando las calificaciones obtenidas, pero como no están terminados todos los exámenes lo dejamos para otro día. Sin embargo pondremos el resumen de los hasta hoy verificados, y es el siguiente: 60 Sobresalientes, 78 Notables, 37 Aprobados, ningún suspenso.

Sinceramente felicitamos y damos la más entusiasta enhorabuena á los alumnos que tan felizmente han visto coronados sus esfuerzos, y á sus ilustrados profesores que con su acertada dirección han sabido levantar á tan alto nivel la instrucción de la juventud en nuestra querida Cartagena.

LA PROCESSION DEL CORPUS

Apesar del acuerdo de los ediles bloquistas suprimiendo de los presupuestos municipales la consignación que existía desde tiempo inmemorial para sufragar los gastos de la Procecion del Corpus, esta por suscripción pública realizóse ayer con más solemnidad si cabe que en años anteriores, y las calles señaladas para la carrera estaban completamente invadidas por un numeroso público que ansiaba presenciar tan hermosa procesion.

A la hora indicada salió ésta de la

En el momento levanté la cabeza y encontré fijas en mí sus pupilas ceceadas. Fué aquello rápido como un relámpago. Nos habíamos comprendido.

—¡El pasado es el pasado!—suspió él al c. bo de un momento.—Sybilla y vosotros no debéis alimentar las querellas de la vieja generación.

Sybilla no había hablado todavía, ni siquiera se fijaba en mí desde el principio de la comida. Pero cuando el padre pronunció nuest os dos nombres reuniéndolos intencionalmente en un mismo sentimiento de paz y de concordia, se irguió furiosa, la cara roja, la nariz dilatada.

—Sybilla—continuó tranquilamente mi tío,—asegurad á Luis que todo resentimiento ha desaparecido de vuestro pecho.

—¿Y os toca á vos hablar así, padre? ¿Son vuestras armas las grabadas en esos muros? ¿Son retratos de vuestros antepasados los que adornan la galería? Preguntad, pues, el heredero de los Laval si está satisfecho de vernos en posesión de sus tierras y su castillo

Los bellos ojos de la joven se volvieron á mí, invitándome á responder; pero el viejo intervino:

—Sybilla, do solt amable—dijo severamente.—Es azeria para Luis que nosotros tengamos su be-

ella. Mi padre os ha escrito invitándoos á venir á Francia, ¿verdad?

—Sí,

—¿No habéis notado nada en los sellos que cerraban la carta?

—¡Qué!—grité yo rítoitamente iluminado.—

—¿Las dos palabras en inglés la pusisteis vos?

—Yo. No tenía otro medio para impedirlos aceptar la invitación de mi padre.

—Pero ¿por qué impedirlo? ¿Temáis mi presencia aquí? Sinceramente, ¿teméis que os perjudique, prima?...

La joven vaciló un momento; luego, con estupefacción mía, añadió:

—Temo que os perjudiquen á vos.

—¿Cómo? ¿Me amenazará un peligro?

—Sí.

—Entonces, ¿me aconsejáis que parta?

—Lo más pronto posible.

—Pero en fin, ¿quién trata de hacerme daño?

Ella se mordió los labios, aún vacilante y bruscamente molestanda por tanta reticencia.

—Mi padre—dijo.

—¿Con qué fin?

—A vos toca adivinarlo.

Yo protesté.

—Señorita, le acusáis injustamente, os lo ofrezco. Esta misma noche me ha salvado la vida.

Me agradaba verlo que la educación inglesa había hecho de mi sobrino. Además, hijo mío, confesad que me hubiera sido difícil de olvidar esta noche si mis colegas hubieran zopchado el parentesco. Excusad una recepción que imponían las circunstancias. Estoy seguro de que Sybilla me ayudará a rescatarla.

Y sonrió á su hija que me examinaba fíjamente.

Yo admiraba aquel comedor con sus tibles, armarios, trofeos, escudos y poco á poco se afirmaba mi memoria.

Sí, ya lo reconocía del todo. Y reconocía también el paisaje que más allá de las ojivas se desarrollaba; los viejos robles de silesos troncos; el parque con sus terrazas, su césped y al fin el mar. Sí. Estaba en Grosbois. Y aquel hombre agarrado en su mezuquino traje color tabaco, aquel hombre de cara astuta, el vil espía, era el mismo que traicionara á mi padre y lo despojará. Y, sin embargo, me había salvado la vida. Un tumulto de sensaciones confusas me asaltaba. Nos sentamos á la mesa. Mi tío me explicaba aún las razones por qué había guardado el incógnito.

—Adiviné en seguida quién érais—añadió,—por que róis el retrato de vuestro padre. Sabéis que monsieur de Laval pasaba por el hombre mas be-